

**Marcos 14:37-72**  
**Por Chuck Smith**

*“Vino luego y los halló durmiendo; y dijo a Pedro: Simón, ¿duermes? ¿No has podido velar una hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. Otra vez fue y oró, diciendo las mismas palabras. Al volver, otra vez los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño;” (Marcos 14:37-40)*

Y por supuesto, se quedaron sin habla.

*“y no sabían qué responderle. Vino la tercera vez, y les dijo: Dormid ya, y descansad.” (Marcos 14:40-41)*

Note usted, que hay dos puntos nuevamente, un lapso de tiempo.

El vino por tercera vez; ellos se habían dormido de nuevo. El dijo, “Dormid ya, y descansad.” Y se sentó, creo yo, y los observó. “Usted nos pueden velar conmigo, así que yo velaré por ustedes”. Cuánto tiempo transcurrió en estos dos puntos, no lo sé, pero tal vez una hora o más. Tal vez dos o tres horas, Jesús estando sentado allí y observando a los discípulos que dormían. Y luego, cuánto tiempo pasó, no lo se, pero sin duda Jesús escuchó el alboroto viniendo de la ladera a lo largo del muro de la ciudad, desde la casa de Caifás. Y entonces Jesús dice a Sus discípulos,

*“Basta, la hora ha venido; he aquí, el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores. Levantaos, vamos; he aquí, se acerca el que me entrega. Luego, hablando él aún, vino Judas, que era uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los escribas y de los ancianos. Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo besare, ése es; prendedle, y llevadle con seguridad. Y cuando vino, se acercó luego a él, y le dijo: Maestro, Maestro. Y le besó.” (Marcos 14:41-45)*

Note, que Judas nunca llamó a Jesús, Señor. Otros de los discípulos se referían a El como Señor; Judas nunca. No se registra en las Escrituras ni una sola vez que Judas lo llame Señor. Pero aquí hay un enigma donde dice, “Y le besó.” En el lenguaje Griego, hay dos palabras para beso. Hay uno que usted cariñosamente da en la frente de su hijo, ese gesto de afecto. Pero el lenguaje griego tiene otra palabra para beso, que es un beso pasional de amantes. Y es más bien repulsivo que, es la palabra griega que se utiliza aquí cuando Judas besó a Jesús; con un beso pasional traicionándolo.

*“Entonces ellos le echaron mano, y le prendieron. Pero uno de los que estaban allí,” (Marcos 14:46-47)*

Por otro de los evangelios, sabemos que es Pedro.

*“sacando la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja.”  
(Marcos 14:47)*

Tuvo suerte de que Pedro estaba medio dormido; él pudo haberle cortado la cabeza. Otro de los evangelios nos dice que Jesús recogió la oreja y la colocó de nuevo y le sanó.

*“Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Como contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme? Cada día estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis; pero es así, para que se cumplan las Escrituras.” (Marcos 14:48-49)*

El imperativo divino: Las Escrituras debían cumplirse.

La profecía debía cumplirse. Usted no puede detener eso. Porque la profecía debía ser cumplida, a mi no me sorprenden muchas cosas, porque las profecías deben ser cumplidas. Lo que Dios ha dicho, eso sucederá, y no me importa lo que alguien haga para intentar cambiarlo, usted no pudo hacerlo. Porque la profecía debe ser cumplida, yo tomo una actitud muy distinta sobre muchas cosas que están sucediendo hoy en día. He escuchado a muchos

predicadores turbarse y hablando airados acerca de algunas cosas...hey, ¡todo está profetizado! Tiene que suceder. No importa cuánto discuta o se enoje. Usted no va a cambiarlo. Las profecías deben ser cumplidas. Y El, por supuesto, se estaba refiriendo a esa profecía que todos ellos lo abandonarían, con lo cual dice de ellos,

*“Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron.” (Marcos 14:50)*

Marcos no escribió su evangelio por experiencia personal, porque él tenía solamente doce años para este momento. Pero Marcos se convirtió en compañero de Pedro y viajó con El, y sin duda escuchó a Pedro contando una y otra vez la historia de Jesús. Así que, en el Evangelio de Marcos usted tiene muchas anécdotas de Pedro de la historia de Cristo, y Marcos registró lo que escuchó de Pedro. Hay solo una porción del evangelio de Marcos que tal vez sea una anécdota personal de Marcos, y es este versículo.

*“Pero cierto joven le seguía, cubierto el cuerpo con una sábana; y le prendieron; mas él, dejando la sábana, huyó desnudo.” (Marcos 14:51-52)*

En vista que, ninguno de los otros evangelios registra el evento de este joven que le seguía que fue prendido y escapó desnudo del jardín, muchos estudiosos concuerdan en que Marcos está colocando aquí, su propia historia. Como muchacho joven, probablemente estaría fascinado con Jesús y los discípulos. Y considerando que su madre era muy activa en el ministerio, cocinando para ellos y ayudando a los demás, Marcos era posiblemente, uno de esos muchachos que se extasiaron con todo aquello. Y era muy probable que él estuviera allí en el jardín cuando arrestaron a Jesús, y algunos de los hombres los atraparon pero él logró escabullirse, dejando su ropa en sus manos y escapó del jardín.

*“Trajeron, pues, a Jesús al sumo sacerdote; y se reunieron todos los principales sacerdotes y los ancianos y los escribas.” (Marcos 14:53)*

En ese momento de la historia, ellos tenían dos sumos sacerdotes; uno nombrado por el gobierno romano, y el otro era el reconocido por las personas. Caifás era el sumo sacerdote puesto por el gobierno romano; Anás era el sumo sacerdote que el pueblo reconocía.

*“Y Pedro le siguió de lejos hasta dentro del patio del sumo sacerdote; y estaba sentado con los alguaciles, calentándose al fuego. Y los principales sacerdotes y todo el concilio buscaban testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte; pero no lo hallaban. Porque muchos decían falso testimonio contra él, mas sus testimonios no concordaban. Entonces levantándose unos, dieron falso testimonio contra él, diciendo: Nosotros le hemos oído decir: Yo derribaré este templo hecho a mano, y en tres días edificaré otro hecho sin mano.”*

*(Marcos 14:54-58)*

Por supuesto, esto es citando erróneamente lo que había dicho Jesús. El, en un momento, dijo, “Destruid el templo y en tres días lo edificaré” pero El no estaba hablando acerca del templo de piedra hecho por Herodes el Grande; El estaba hablando de su propio cuerpo. El dijo, “Yo tengo el poder para derribarlo. Ningún hombre toma Mi vida; yo tengo el poder para derribarlo, yo tengo el poder para levantarlo nuevamente. Así que – dice El – Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré nuevamente”. El estaba hablando de su propio cuerpo.

*“Pero ni aun así concordaban en el testimonio.” (Marcos 14:59)*

Y tenían que estar de acuerdo.

*“Entonces el sumo sacerdote, levantándose en medio, preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti? Mas él callaba, y nada respondía.” (Marcos 14:60-61)*

“como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.”

*“El sumo sacerdote le volvió a preguntar, y le dijo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? Y Jesús le dijo: Yo soy” (Marcos 14:61-62)*

Le preguntó sin rodeos; Jesús le contestó directamente,  
*“y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo. Entonces el sumo sacerdote, rasgando su vestidura, dijo: ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? Habéis oído la blasfemia; ¿qué os parece? Y todos ellos le condenaron, declarándole ser digno de muerte. Y algunos comenzaron a escupirle,” (Marcos 14:62-65)*

La profecía de Isaías fue cumplida en esto.

*“y a cubrirle el rostro y a darle de puñetazos,” (Marcos 14:65)*

Esto es, lo golpeaban con el puño, teniendo Él, su rostro cubierto. Eso es muy difícil.

Nuestros cuerpos están maravillosamente hechos. Y cuando vemos venir un golpe, hay reflejos que ayudan a amortiguar el golpe. Usted se mueve con el puñetazo, y en consecuencia, usted amortigua el golpe. Nuestros cuerpos están hermosamente coordinados, usted puede descender por estos escalones sin balancearse hasta causarse la muerte. Pero ¿ha tratado de dar un paso en un escalón que era más largo de lo usted pensaba, cuando usted no estaba preparado mentalmente y su cuerpo no estaba preparado para ello? Y por solo unos 25 centímetros o más usted puede perder el equilibrio tanto que puede quebrarse algún hueso. Si usted da ese paso sin darse cuenta de que lo está dando, y no se ha preparado para ese golpe, quiero decir, ese golpe le afecta todo el cuerpo. Así que si usted se golpea y no ve el golpe, bueno, se imagina?...¿Cuándo es que un futbolista es realmente lastimado? Cuando no tiene visión; cuando no ve venir al contrincante hacia él y es golpeado sin tener la posibilidad de prepararse para el golpe. Ahí es cuando realmente es lastimado.

Así que, de manera de poder lastimarlo realmente, le cubrieron Su rostro y comenzaron a golpearlo con el puño. No siendo capaz de ver venir los golpes, El era incapaz de esquivarlos, y usted realmente puede herir muy duramente a una persona de esta manera.

*“Y los alguaciles le daban de bofetadas.” (Marcos 14:65)*

De acuerdo a la profecía de Isaías, Su rostro estaba tan dañado, que no se le podía reconocer a El, como ser humano. ¿Alguna vez ha visto a alguien que ha sido realmente golpeado en una pelea? Quiero decir, realmente golpeado, donde el rostro está tan hinchado que usted piensa, “Wow”. De hecho, ¿Alguna vez ha visto a alguien que luzca tan horrible que usted no soporte mirarlo? Usted dice, “¡Ohhh!” Es horrible y usted no puede ni siquiera mirarlo. Es lo que Isaías dijo, “escondimos de él el rostro”. En otras palabras, es tan espantoso que usted no puede mirar. Usted esconde su rostro de El. Su rostro, estaba tan dañado, literalmente, que usted no podía reconocerlo como un hombre. Pero El fue herido por nuestras transgresiones. El fue lastimado por nuestras iniquidades.

*“Estando Pedro abajo, en el patio, vino una de las criadas del sumo sacerdote; y cuando vio a Pedro que se calentaba, mirándole, dijo: Tú también estabas con Jesús el nazareno. Mas él negó, diciendo: No le conozco, ni sé lo que dices. Y salió a la entrada; y cantó el gallo. Y la criada, viéndole otra vez, comenzó a decir a los que estaban allí: Este es de ellos. Pero él negó otra vez. Y poco después, los que estaban allí dijeron otra vez a Pedro: Verdaderamente tú eres de ellos; porque eres galileo, y tu manera de hablar es semejante a la de ellos. Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco a este hombre de quien habláis. Y el gallo cantó la segunda vez. Entonces Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y pensando en esto, lloraba.” (Marcos 14:66-72)*

Dios te bendiga, Pedro. Yo comprendo en el lugar en que estabas. Pienso que todos nosotros podemos sentir empatía por Pedro. Nosotros fuimos sinceros en nuestra promesa. Amamos al Señor., pensamos que permaneceremos firmes. No pretendemos caer. El espíritu ciertamente está listo y quiere, pero, la carne es débil. ¿Cómo es que Pedro fracasó tan miserablemente? Primero que nada, él confiaba en sí mismo. Hay que tener cuidado de la auto confianza. La Biblia dice, “El que esté firme, mire que no caiga”. Tenga cuidado de jactarse de sí mismo y de lo que usted va a hacer por Dios o no hacer por Dios.

La segunda falla o razón para fallar fue estar dormido mientras él debió haber estado orando, o comprometido en otras actividades que no eran la oración. Jesús dijo, “Los hombres siempre tienen la necesidad de orar y no desmayar” Cuántas veces, cuando nos enfrentamos con una situación difícil, nosotros desmayamos en lugar de orar. Cuando pensamos “Oh, yo no puedo hacer eso. Esto es terrible.” Entonces comenzamos a desmayar en vez de orar. De seguro el lugar de la oración es el lugar del poder.

La tercera razón para su falla: el se estaba calentando con el fuego de los enemigos. En el momento en que usted busca encontrar confort o calor en el fuego del enemigo, usted se está colocando en un verdadero peligro. Ciertamente hay lugares en que usted, como hijo de Dios, no tiene nada que hacer, y uno de ellos es intentar encontrar emoción o calor en el fuego enemigo. Usted puede estar seguro que si hace eso, usted va camino a la derrota.

Y la razón final es que Pedro pretendía seguir al Señor de lejos. Eso no se puede hacer. Usted debe ir junto a El. Usted debe identificarse con El durante todo el camino. Usted no puede ser un cristiano a “larga distancia”. Dios no tiene nietos. Usted debe tener su propia relación personal con El. Debe permanecer pegado a El.

Padre, te agradecemos por las lecciones que podemos aprender de los errores de otros. Señor, nos maravillamos en Tu amor hacia nosotros y te agradecemos que hayas bebido esa copa. Nosotros estamos aquí, Señor,

porque Tú nos amaste y te diste a Ti mismo por nosotros. Debemos nuestra existencia y nuestra vida solo a Ti, Señor, y apreciamos lo que Tú has hecho. Te agradecemos, Señor, que Tu soportaste ese dolor – espiritual, emocional y físico – de la cruz en tal manera que nosotros pudiéramos ser libres del poder del pecado y pudiésemos ser traídos del reino de las tinieblas al glorioso reino de luz. Gracias Jesús. Gracias, Jesús. Y yo supongo, Señor, que a través de toda la eternidad, cuando estemos allí en la gloria del Tú reino, se repetirá en nuestros corazones, una y otra y otra vez: Gracias Jesús. Cómo podremos agradecerte, Señor, por la redención que tenemos porque Tú quisiste beber esa copa rindiéndote a la voluntad del Padre. Gracias, Jesús. Te bendecimos. Padre, Úngenos para Su servicio. En el nombre de Jesús, Amén.